

«Todas las Letras»

Existencia y aplicación de la epistemología en América Latina

—carlos midence—
Managua

Este texto ¿Existe una Epistemología Latinoamericana? Coordinado por Johannes Maerk y Magali Cabrolié (Plaza y Valdés, 2000) nos pone frente a una de las mayores discusiones y preocupaciones alrededor de la filosofía o bien de la forma de hacer ciencia o epistemología en América Latina: la de la existencia de la disciplina y, a la vez, la de su originalidad.

Es decir, si ésta es un calco, una copia o mera repetición de lo que se hace en las metrópolis. Una búsqueda de la personalidad epistémica en nuestra continente. Un problema que se instaura con los fundadores, luego pasa a ser parte de las discusiones a mediados del siglo XX con Zea y Salazar Bondi y, aún resuena en nuestros espacios.

Pese a la superación, en algunos momentos de este viejo debate (Fornet Betancourt es uno de esos autores que han ido más allá de estas discusiones), se vuelve a su tratamiento como asunto de primera necesidad. Una lucha entre los discursos, categorías y metodologías europeos y los contextos latinoamericanos que es donde al final se manifiestan o se ponen en práctica.

Esta obra recoge una serie de ponencias que se llevaron a cabo en el Simposio Internacional sobre Construcción del Conocimiento en América Latina y el Caribe, en la Universidad de Quintana Roo en 1999. Entre los participantes figura gente como Horacio Cerutti, Hugo Zemelman, Francisco Piñón, Héctor Rosales, entre otros.

No obstante, este texto introduce un nuevo elemento: el papel de la Epistemología dentro de la construcción del pensamiento en América Latina y, cómo éste se puede volver un factor generador de hermenéutica, crítica y propuestas dentro de la realidad latinoamericana.

Lo que al final prevalece es cierta heterodoxia que permite elaboraciones y perspectivas propias, caracterizadas por el arraigo emancipatorio y la función social dentro del contexto latinoamericano. Se da un cruce entre la instrumentación y lo teórico, aunque esto último en ocasiones salga perdiendo.

Es interesante la propuesta en la que queda claro la construcción de plenos discursos, pero que, a la postre, no encuentran sujetos de los cuales asirse. Esto porque en nuestras latitudes las circunstancias, los contextos, los espacios en ocasiones evaden o se resbalan a las categorías.

En su mayoría los textos tratan de reconceptualizar lo epistémico aplicado a lo latinoamericano. Esto es clave para la superación de los viejos binarismos y para la

posibilidad de una referencia epistemológica en la que se asuma no sólo la problemática, sino las herramientas y la estructura de un sistema disciplinario propio. Es ahí donde funcionan las reflexiones de Cerutti, principalmente cuando trata de sostener un diálogo deconstructor con las existencias categoriales en nuestro continente.

El planteamiento del texto toma como corolario el cómo se piensa, con qué o bien cómo se debe pensar a América Latina tanto como abstracción (identidades, colectividades) así como realidad (situaciones, acontecimientos, choques, etc).

Hay una voluntad de crear un orden y un continuum normativo en cuanto a las teorías y los métodos que se utilizan para leer nuestros procesos y prácticas. Se pretende cultivar la unidad del saber científico desde las distintas disciplinas, integrarlas en un punto específico que bien puede ser lo social, lo institucional o lo natural.

Entonces, la finalidad no es apropiarse de las jerarquías del conocimiento, sino ir a él como sistema, método o pedagogía, y a la vez renovarlo. Los autores introducen una perspectiva en la que se multiplican los cánones al momento de concebir el conocimiento.

Es decir, según el texto, el conocimiento no sólo se construye con las técnicas y el instrumental occidental, sino con los discursos que hasta hace poco han sido marginados. En este sentido entra en juego el asunto al cual Feyerabend puso atención no hace mucho tiempo: el cruce entre la medicina académica y la heterodoxia de los discursos curativos tradicionales.

La antropología actual, de igual manera discute la supremacía de la narración epistémica euronorteamericana en cuanto a los discursos «otros». De ahí que se refieran a las particularidades tanto del «Logos», así como del «Mithos» o bien de la razón y la subjetividad como constructoras del conocimiento.

No es gratuito que uno de los textos se refiera a una situación muy singular como es el de las ciencias «covers», en la que se llevan a cabo instalaciones de las teorías europeas a problemas latinoamericanos, sin una anticipación hermenéutica, analítica o bien de aplicabilidad. Es decir, se da una especie de imperialismo categorial o teórico como le llamaba José Gaos.

Por ello podemos decir que esta obra sistematiza los diversos paradigmas científicos y trata de hacerlos interactuar con la dinámica de nuestra realidad, la cual, en ocasiones, por su misma complejidad los termina rechazando.

Nuevos Libros frente a la UCA los espera.

* Catedrático de UNICIT/UCA.